TIENES QUE JUZGARTE SOLO A TI MISMO, NO VEAS A TU HERMANO, PORQUE LO QUE DE TU HERMANO ES, DE TU HERMANO ES.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 01 de mayo de 2016
Canal: José Luis Sánchez Acosta

TIENES QUE JUZGARTE A TI MISMO, SOLO A TI MISMO, NO VEAS A TU HERMANO, PORQUE LO QUE DE TU HERMANO ES, DE TU HERMANO ES, ÉSTE SALDRÁ EN SU MOMENTO CUANDO ÉL LO ESTÉ DECIDIENDO. VOSOTROS DECIDE HOY Y HOY ES TU SALIDA, SOLO CONTÉMPLETE, OBSÉRVATE, SOLAMENTE ÁMATE.

[20160501] Amados hermanos, esta es mi paz, este es mi consuelo para vosotros y esta es la chispa divina que Yo os doy en vuestro corazón. Seguid vuestro camino sin desmayar, continúen puliéndose como el oro en el crisol, sigan porque la luz divina está con vosotros, porque está el sol radiante a vuestra alma y a vuestra mente. Os deseo que comprendas a qué habéis venido a este encuentro, si habéis venido a encontrarte conmigo aquí estoy, cómanme, cómanme en su interno, adhiérete a Mí, porque Yo os deseo hacerles libres, libres de las ataduras de vosotros mismos, sí. Porque vosotros mismos se han atado durante toda la vida, durante toda tu estancia en esta tierra, y que esas ataduras que os hablo para ti, es todo lo vivido, todo lo vivido que vosotros aquí en la tierra han experimentado.

Porque cuando llegaste, cuando Dios mi Padre os te hizo a imagen y semejanza vosotros cuando el Padre Dios os hizo, vosotros te veías igualmente como Dios; pero a través de vuestro tiempo te fuiste perdiendo, fuiste entrando más y más a vuestros lados negativos buscando satisfacción de vuestra alma. Y bien, hermanos míos, y hasta hoy no has podido volver al Padre, porque volver al Padre es creer en sí mismo y darse cuenta que vosotros haceis todo, que vosotros habéis hecho todo. Porque todos tus acontecimientos del pasado y de hoy mismo son tuyos, Y tanto tiempo que vosotros estuvieron culpando a alguien más, a alguien más de tus fracasos o de tus triunfos, de tus enfermedades o de tu salud, de tu imperfección o de tu perfección, cuánto tiempo.

Vosotros no has recobrado esa vedad que tú mismo eres, cuantas veces vosotros no se han escondido bajo vuestros propios preceptos de tu vida. Hermanos, pero hoy, hoy deja que el sol te alumbre, deja que esa luz penetre en tu corazón, que es tu alma, y haga revivir y quemar algunas partes que necesitas vosotros quemar, quemar como el oro en el crisol se funde; así también vosotros necesitáis hacer esto para que vuestra libertad sea auténtica, sea real.

Hermanos bien amados, vengo a ti, vengo a ti, hermanos míos, porque vosotros eres los que has andado perdido deambulando en esta vida, en este mundo; porque de cierto les digo, hermanos míos, que vosotros no son nuevos, no eres de hoy, tenéis todo el camino recorrido en este mundo tierra y todo vuestro tormento o toda vuestra salud es tuyo, tú lo hiciste, tú lo habéis labrado como aquel que tala un árbol, después de talado comienza a labrarlo; así mismo fuiste tú en esta vida, en este tiempo, en este mundo. Y hasta hoy te encuentro aquí, todavía indispuerto a conocerte a ti mismo, todavía aferrado a la prepotencia, a esa gran prepotencia, a la dehumildad y te encuentro hundido, te encuentro reflejando tu vida, tu ser en la tierra como son las cosas, las cosas que están en este mundo grabadas y de esta grabación que Yo te digo es la enfermedad, la pobreza, es todo lo que así mismo vos sepas de ti mismo.

TIENES QUE JUZGARTE SOLO A TI MISMO, NO VEAS A TU HERMANO, PORQUE LO QUE DE TU HERMANO ES, DE TU HERMANO ES.

Pues he aquí, hoy se abren los cielos para recibirte, pero no vayas a pensar que son los cielos que ven tus ojos materiales, el cielo es la sabiduría, es el conocimiento, ese es el que viene a ti y está contigo y dichoso aquel que lo recibe porque este será libre desde hoy mismo. Por eso os te digo, si habéis venido con ese afán, bendito seas; si habéis venido para escuchar, bendito seas. Que sea tu SER, que sea la verdad divina la que te esté haciendo entender y sacarte de todas tus malas posiciones, ya que vosotros no vivís conmigo, porque vivís allí engullido en vuestras formas conforme a lo que vos queráis de este mundo. Pero este es el momento, apréciate, porque de cierto os te digo, ¿cómo hablarás a tus hermanos de apreciarlos si no os te aprecias a ti mismo? Amados míos, quíete, porque de lo contrario no podrás querer a tus hermanos; sé la luz, porque de lo contrario serás oscuridad con tus hermanos; sé el perdón, para que de vosotros surja el perdón y puedas perdonar a tus hermanos; sé vosotros salud, porque salud vas a dar a tus hermanos.

Mis amados míos, **dejad todo vuestro pasado, todos vuestros disturbios, dejad atrás todos tus pecados, transfórmalos en luz, transfórmalos para que puedas liberarte de aquello.** Pues he aquí, en verdad te digo, vosotros podéis cortar el pecado con solo siendo nuevo, con solo no haciendo lo que han hecho siempre. Amados míos, pues he aquí, el mundo de la experimentación consciente, sean conscientes de qué es lo que hacen, qué es lo que están haciendo, sean conscientes cómo viven, sé consciente quién eres, quién eres. Y a vosotros les digo, mis bien amados, **no se aferren a la prepotencia, a vuestros mundos, tienen que ser diferentes, tienen que ser distintos en el amor, en el amor divino del Padre y de la Madre Santísima. TIENES QUE DEMOSTRARTE A TI MISMO QUE VOSOTROS ERES EL SER PODEROSO, PERO CRÉETE, PORQUE ESTO NO LES FUNCIONARÁ SI VOSOTROS NO TE CREES,** y si vosotros no te crees, ¿cuándo sabrás que tú eres la verdad? Porque de cierto os digo, vosotros buscan todo por fuera, todo por fuera, pero Yo os te digo, porque te digo que tú eres la verdad tratas de enjuiciar, porque te digo que eres el amor no lo crees y así sucesivamente lo que te diga no lo crees, porque esto es para ti, es de ti, esto es tuyo.

Vosotros eres el Creador, el creador de tu propio mundo, el creador de tus propios estados, solo vosotros pagaréis el bien y el mal en vuestro SER. ¿O vosotros pensáis que vendrá otro a castigarles? ¿No Yo mismo en tiempo atrás os te dije que no esperaran más juez? ¿No os dije que vosotros eres tu propio juez? Porque nadie más te conoce más que tú mismo. Porque vosotros siempre os permanecéis bajo su propio engaño, solo tú eres responsable de tus actos. No seas como los demás vuestros hermanos que ellos repiten la palabra, pero solo repeticiones y se esconden detrás de mi palabra, pero dentro de sí son monstruos, son fieras. Aun vosotros en parte lo habéis hecho, aun vosotros también lo has ejercido. Y Yo os te digo, desde ahí júzgate a ti mismo, porque nadie puede juzgar tu vida y aquél que la juzgue, es aquél que no se conoce a sí mismo y que no quiere conocerse a sí mismo y que no ve por sí mismo, porque está viendo por fuera y eso no lo dejará entrar a un mundo nuevo. No se trata de juzgarse el uno al otro, pero sí se trata de juzgarse a sí mismo para ver cómo has andado, cómo has venido viviendo, para saber qué estás viviendo en este momento, qué estás haciendo. Vosotros sí se pueden juzgar a sí mismo, todos, pero vos a otros no puedes, a sí mismo sí, porque vos eres el Creador y necesitas saber de ello para que puedas equilibrar tu vida.

Y entonces a vosotros les digo, fijaos bien por la vida, por los pasos que vosotros dan, fíjense bien, mis bien amados. Porque hoy Yo os te doy este pan sin levaduras y este vino espiritual. Y os vengo a decirte todo esto para que vosotros entres y puedas observarme contigo en lo más profundo de ti; ahí puedas observarme, no es como vuestra mente quiere, es como tu corazón sea y me reciba dentro de él mismo. Amados míos, Yo estoy clarificando tu alma y tu mente y también vuestro cuerpo, porque el cuerpo se alimenta de lo que del espíritu sale, de lo que su amo les da; así se alimenta vuestra alma, vuestro cuerpo.

Pues entonces, en verdad, sé libres como palomas, sé fuerte como SER sabido que es el Dios Padre, de su propio mundo, os digo. Todos son Dioses, todos, y todos darán testimonio de sus actos y aquellos actos les tienen su recompensa y aquí es por eso que deben fijarse muy bien dónde y cómo andan, para que esto sea de maravilla en vosotros. ¿O creéis vosotros que otra cosa es la que les salvará? ¿Creen vosotros que hay otra cosa para salvarles? Yo os les digo no, solo este camino, solo es un darse cuenta de la vida y que dichoso es el camino. Tú eres la Verdad, el Camino y la Vida, tú eres un

TIENES QUE JUZGARTE SOLO A TI MISMO, NO VEAS A TU HERMANO, PORQUE LO QUE DE TU HERMANO ES, DE TU HERMANO ES.

Creador, tú eres, hermanos míos, tú eres hoy, todo lo que en este mundo vive tú lo hiciste; y así cada quien ha labrado su mundo, su espacio y cada quien vivirá con lo hecho y entonces ya sabrás más de ti. Pero de cierto te digo, solo es un darse cuenta de sí mismos, es un darse cuenta que vosotros eres el Creador, vosotros eres el Creador que ha hecho y está haciendo y vas a seguir haciendo lo que guste hacer, lo que nazca del corazón, eso es lo que van hacer.

Yo les digo, cuídense, caminen bien sus pasos y escúchame en tú SER, solo allá debes escucharme en tú SER. **Cuando vosotros me busques, no me busques con tus ojos materiales, búscame con el ojo espiritual y en verdad me verás y me verás contigo haciendo las cosas.** Amados hermanos, porque esto es lo que tienes que estar viendo tú, el progreso, tu progreso, un nuevo amanecer, una nueva forma para vivir y así amarás tu reino aun en la tierra. ¿O vosotros piensas como tus hermanos que es allí en los cielos, que es allí en otros mundos? Yo te digo que aquí, si hoy mismo te comprendes, si hoy mismo te escuchas a ti, si hoy mismo llegas a hacer las cosas, hoy mismo, desde hoy mismo tienes tu gloria, desde hoy mismo entras a ese mundo nuevo y tus entornos también se corregirán. Porque todos tus entornos, todo lo que hay, no ha venido de otro lado, solo ha fluido de vosotros mismos.

Amados hermanos, y Yo les digo, ¿a quién esperan? ¿A quién esperan vosotros? No hay nadie a quien esperar. ¿Y sabes? porque todos están donde desean estar, y vos estás donde has deseado estar, pues sigue tu camino y deja a todos en su lugar, ya llegarán, más tarde llegarán. Y Yo también les estoy esperando, como ayer, como hoy, hoy mismo los estoy esperando a mis hermanos; pero aun ellos no quieren venir porque están engolosinados con su creación y difícil les es regresar a la forma Crística, a la forma de un Jesús, difícil les es. Porque lo que te hace estar conmigo es la conversión, es arrepentirse de hacer los caminos tenebrosos y convertirlos en caminos lucidos, sí, benditos míos. ¿O crees vosotros que es otra forma? ¿Crees vosotros que es otra forma la que has de utilizar para estar conmigo? Yo os te digo que no, no hay más formas, hermanos, y si hay más formas son las tuyas mismas, pero de esas tus formas te han de golpear como te han golpeado algunas veces. Pues comiencen, amados míos, comiencen, vosotros tienes que comenzar a edificar tu mundo, aquí mismo, hermanos.

En verdad os te digo, el agua no está sucia, siempre permanece limpia, solo vosotros le pones la suciedad, porque como es tu corazón lo ves todo igual y por eso todo se manifiesta como vos eres. **Si vosotros te pulieras, te purificaras en este momento, todas las cosas entrarían a ese ritmo divino y vosotros estarían ya sintiendo vuestro paraíso, vuestro reino.** Pero como vosotros sostienes esas partes, esas partes infernales de infierno, entonces por eso aparece en tu vida. ¿O crees que hay otra cosa que tendrás que hacer para logras estar conmigo? Si es esto, es esto que Yo les digo, esto es, solo sean humildes consigo mismo, perdónense consigo mismo, ámense a sí mismo. Porque es imposible que vos no siendo el amor puedas amar, es imposible, mis bien amados.

He aquí, pues, para que esta vida, este mundo, estas cosas vuelvan a ti, tienes que amarlas y tienes que tener la voluntad, el deseo de cambiarlas a como vos quieres. ¿Porque crees vosotros que es otro el que ha hecho las cosas por ti? No, mis bien amados. ¿Crees vosotros que otro fue el que cambió la vida para ti? No, tú mismo la cambiaste, tú mismo la cambiaste en tus tiempos pasados y lo hiciste y hoy tienes vuestros resultados. ¿Y cuáles son? Si me preguntas. Y Yo os te digo: el odio, la avaricia, la envidia, los celos, la fornicación, las enfermedades, los sufrimientos que manifiestas, la escases, todo lo que vosotros sabéis, esto son los resultados de vuestras obras. He aquí, este mundo tierra, con todas sus cosas que os tienen, es sagrado. Puedes mirarlo como un reino cuando te has despojado y cuando le has quitado todo lo que le has puesto, en todo lo que lo has convertido, porque vosotros eres el que has convertido las cosas, vosotros lo han hecho; hoy inconscientemente, pero ayer consciente lo planeaste.

Pues vuelvan todo a la realidad, pero esto no podrás hacerlo mientras que vosotros no te conozcas como la realidad mayor. Convierte todas las mentiras en verdades, porque vosotros mismos convertiste la verdad en mentira, conviértelas otra vez en la verdad, pero esto no podrás hacerlo mientras no te conozcas como la verdad divina. Piensen en vosotros mismos, crean en vosotros mismos, os he dicho. ¿Que vosotros juzgues a tu hermano? Pues no es así, es que **TIENES QUE JUZGARTE A TI MISMO, SOLO A TI MISMO, NO VEAS A TU HERMANO, PORQUE LO QUE DE TU**

TIENES QUE JUZGARTE SOLO A TI MISMO, NO VEAS A TU HERMANO, PORQUE LO QUE DE TU HERMANO ES, DE TU HERMANO ES.

HERMANO ES, DE TU HERMANO ES, ÉSTE SALDRÁ EN SU MOMENTO CUANDO ÉL LO ESTÉ DECIDIENDO. VOSOTROS DECIDE HOY Y HOY ES TU SALIDA, SOLO CONTÉMPLETE, OBSÉRVATE, SOLAMENTE ÁMATE. Porque vosotros eres del Padre, y al Padre debes volver. Y esto que os te digo, es la comprensión y la incomprensión; cuando es incomprensión, eres el Hijo; cuando eres total, eres el Padre y dentro de ti contemplas al Padre.

Mis bien amados, benditos sean vosotros, y vosotros tienes que hacer hoy como lo hicieron todos los Ángeles, todos los Grandes que se han levantado han hecho maravillas. Vosotros también estás asignado para hacer tus maravillas. Porque vosotros en esta instancia, en este mundo, en este cuerpo, tienes que saber que viniste a preparar tu senda, una senda nueva, una senda mejor; pero esta senda no está en los cielos, no va allá, sino está en tu corazón. He aquí pues, conózcanse a sí mismos, sálganse de ahí de donde viven, hermanos, porque cada uno de vosotros vive como así desea vivir, salgan de sus mundos, de sus mundos, les digo, porque cada uno vive en un mundo, vosotros mundos estás viviendo en este mundo. Amados hermanos, salgan pues, salgan de sus mundos y conozcan este mundo divino, este mundo eterno, conózcanlo y verán, verán la hermosura, lo divino que es dar todo esto a vuestro estrado; porque deja que este mundo tierra sienta que está teniendo al mundo divino dentro de sí. Así como vosotros debes sentirte el mundo celestial, para que este mundo tierra se sienta acogido por esto divino.

Amados míos, siempre os les preguntaré, ¿qué buscan? ¿A quién esperan? Porque aunque el Reino es de todos, unos llegarán primero y otros después y otros más después. Porque esto es personal, esto es tuyo, es lo que tu corazón desee y vuestros corazones han deseado solo guerras, desamor, envidia, celos, odio, carencia, enfermedades, solo esto has querido vivir y eso es lo que hay aquí en tu mundo tierra y eso no lo va a quitar nadie, nadie va a limpiar tu mundo, eres tú, hermano, eres tú mismo. Cuando os dije: “La luz ha llegado a la tierra”. Es porque **Yo vine a descifrate, viene a decirte que tú eres el Dios de ti mismo, eres el que ha hecho todo y que tienes el poder para poderlo cambiar, estructurarlo nuevamente.** Porque vosotros también eres un Alquimista, eres un Alquimista y lo has hecho, porque vosotros has hecho del amor, desamor; has hecho de la verdad, mentira; has hecho de la perfección, lo imperfecto, vosotros lo has hecho todo. ¿A quién has culpado y a quién culparás de hoy en adelante? ¿Acaso ves un culpable? ¿Acaso ves a alguien más que os les ha hecho daño? Si el mayor daño que hay en ti, son los efectos de las causas que tú mismo has hecho, ese es el daño mayor.

En verdad os les digo, no teman del que pueda matar vuestro cuerpo, teme del que pueda matar a tu alma. ¿Y sabes? No temas del que mate tu cuerpo, porque aun no es a tu alma, teme del que pueda matar tu alma. ¿Y quién es? Me preguntas. Y Yo os te digo, pues tú mismo. Porque el alma es tu sentimiento, porque ese es tu sentimiento mayor y cuando vos le das el cambio, estás matando una forma y pasando a otra forma, que es del amor al odio, es del buen sentimiento al mal sentimiento, así están vosotros cambiando. Y témete a ti mismo, porque eres tú quien puede matar tu alma, nadie más; solo tú mismo, mis bien amados.

Pues he aquí, Yo os te sigo diciendo cuídate a ti mismo, cuídate a ti mismo y ve muy bien qué está saliendo del fondo de tu corazón. Porque, aquí el hombre en la tierra, se cuida y se lava las manos y se las enjabona perfectamente. Pues en aquél tiempo que nosotros fuimos a comer, estaban los discípulos de mi amado Juan el Bautista, y Juan el bautista; y Yo platicando con Juan, llegaron sus Discípulos hacia Mí y me preguntaron: “Señor, tus Discípulos no se lavaron las manos antes de comer, ¿por qué Señor?” Y Yo os les respondí: “Mirad, hermanos, no contamina lo que entra, sino lo que sale del corazón, cuidaos de vuestro corazón, les dije”. Porque aun ellos solían juzgar y de eso había que cuidarse. Lo mismo es aquí en tu mundo, vosotros te lavas las manos, pero no tu corazón. Cuiden vuestro corazón, hermanos míos, cuiden vuestra alma, porque esa es la verdadera limpieza, no lo otro. Y vosotros buscas alistar muy bien a vuestro cuerpo, arroparlo, ponerle ropa fina, ropa elegante, buscas sobresalir aquí con vuestros hermanos, pero, ¿quién os ve a tu corazón? Porque vosotros buscas también, sueles buscar hablar muy bonito, muy bien, pero, ¿qué hace tu corazón? Cuídense de todo esto. Por eso os hablé a mis Discípulos y les dije y a aquellos hombres, vosotros son como tumbas, os les dije, las tumbas blancas por fuera, pero dentro llenas de podredumbre, así os dije, y así os digo hoy también a vosotros. Porque **vosotros también son políticos y son como ellos y son, dando una buena**

TIENES QUE JUZGARTE SOLO A TI MISMO, NO VEAS A TU HERMANO, PORQUE LO QUE DE TU HERMANO ES, DE TU HERMANO ES.

sonrisa, alistando su sonrisa, sus gestos, alistando su palabra, pero dentro son como serpientes, son como lobos rapaces, por dentro y por fuera mostrándose un buen esplendor. Amados míos, así lo han sido y así lo han ejercido vosotros también.

A vosotros les digo, cuidense de sí mismos, cuidense de sí mismos, mis bien amados, cuidense. Porque vosotros sueles cuidarte de tus hermanos, así tus hermanos también suelen cuidarse de vosotros. ¡Ay, mis bien amados! Pues no Yo os te he dicho, pues, que les dije a aquellos hombres: “No hay más juez, ya no hay más juez en la tierra para ti, porque solo tú eres tu propio juez”. Así mismo os les digo a vosotros, mis bien amados. Porque vosotros gustas de todo lo de fuera, porque piensas que eso es, pero Yo os te digo en tu corazón no te ves. Pues todo esto consiste estar en el infierno o estar en la gloria. Califíquense, pues, cada quien, cada uno de vosotros debe calificar su vida y empezar a enmendar, empezar a trabajar consigo mismo y a ser mejores.

Amados míos, esto es lo que Yo os he dicho en estos momentos para ti, cuidense, sigan. Porque, en verdad os digo también, vosotros en la tierra, aquí en este mundo tierra les han enseñado una palabra: luchar, trabajar. Sé qué tan aferrados están porque así les han enseñado, pero en verdad te digo, que dentro de ello, de esa enseñanza, debéis saber quién os ha enseñado. Porque vayan practicando que no es luchar, no es trabajar, vayan desterrando esto de ahí de vuestra alma. En verdad, mis bien amados, toda la vida ha sido un juego y vosotros han jugado, porque vosotros han creado el mundo de jugar y cada quien juega su juego. Por lo tanto, no es trabajar, ni es luchar, solo es jugar, háganlo más intenso, intensifiquen su juego para que su juego les dé más y más a vosotros, puedas ver la maravilla que eres tú mismo.

Benditos sean, hermanos, Yo hasta aquí os dejo, pero Yo les digo, hasta siempre estaré con vosotros, hasta siempre, amados hermanos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.